Iglesia Joven de la Univ. Adventista de San Pablo
COMENTARIO DE LA LECCIÓN

I Trimestre de 2008
"El discipulado"

Lección 9
(23 de Febrero al 1º de Marzo de 2008)

Siguiendo al Maestro: El discipulado en acción

Denis Konrado Fehlauer

En su relación con Dios, el ser humano puede prestar, por lo menos, tres clases de servicio:

a. ***Legalista:*** Aquél que pretende comprar el favor de Dios.

b. ***Profesional:*** Lo que hacemos por gusto, preferencias personales, o por el ejercicio de nuestra profesión.

c. ***Discipulado:*** La respuesta de un corazón agradecido a Dios.

Según el autor de la lección, la suegra de Pedro encaja en el tercer tipo. Al leer el texto de la lección correspondiente al Domingo, me quedé pensando que si nuestra respuesta no fuera un servicio de grandes proporciones (lo que no pareciera ser obligatorio), podría ser, por lo menos, de una postura contra el pecado. Conmemorar la bondad, el sanamiento y la salvación por medio de Cristo es muy bueno; más aún, poner nuestra voluntad de su lado en la lucha contra el pecado es el comienzo de una vida de servicio.

Fue justamente en este punto que los fariseos y los maestros de la ley fracasaron en relación al discipulado. Escogieron quedarse encerrados en sus propias opiniones. De esta manera es imposible convertirse en un discípulo, aún cuando se esté ante la evidencia del poder de Dios. Los amigos del paralítico, sin embargo, rompieron literalmente con las barreras físicas, además de los prejuicios, y se arriesgaron a ser ridiculizados y juzgados. Todo eso, porque tenían interés en aquél sufriente que tuvo fe en Jesús.

No obstante, en el discipulado genuino, no debe haber interés humano que supere la fidelidad al Maestro. Esto parece ser fácil de decir, y difícil de vivir. Esto porque el mensaje del cristianismo promueve la paz del hombre con Dios y pretende la paz entre los seres humanos. Pero las distintas maneras como las personas comprenden o desean vivir el cristianismo, puede generar conflictos. La Historia muestra que aún entre los cristianos las cosas pueden volverse un poco difíciles. Personas que conviven bajo el mismo techo son capaces de dejar de lado el amor enseñado por Cristo con la finalidad de perseguir a los que desean vivir la verdad. En este sentido es verdad lo del

“fuego sobre la tierra”, porque no todos están dispuestos a conocer y practicar la verdad tal como lo enseña la Biblia.

Vivir la verdad puede costar caro. Hay gente que demora “siglos” para lograr graduarse por ser fiel en la observancia del sábado en universidades del mundo. Otros pierden empleos con remuneraciones muy ventajosas. Otros se privan de ciertos placeres y realizaciones extremadamente estimulantes. Dentro de ese contexto encajan con las palabras de Jesús: “Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Marcos 8:35-37). Una vez más, nuestro comportamiento se define a partir de aquello que creemos. Si yo entiendo que todo lo que importa está en esa clase de vida, todo bien: “Comamos y bebamos, porque mañana moriremos”. Pero, si después del sepulcro hay algo que me proporcionará infinito placer y ese algo está arraigado al estilo de vida del verdadero discípulo, entonces vale la pena “perder”, dejar el pecado para después, o –mejor dicho– para ¡jamás!

Hacer lo que es lo correcto es la mejor manera de enseñar la verdad. Aprendí eso con mis hijos. En el caso de los niños, si tú dices lo que ellos deben hacer y actúas en sentido contrario, no pasará mucho tiempo hasta que ellos te reprendan, o –lo que es peor– imiten tu error. Pero, en nuestra relación con los futuros discípulos, muchas veces nuestro comportamiento torcido es como el mal aliento: todo el mundo lo percibe, pero nadie dice nada. Así, al contrario de quedarnos satisfechos pensando que nadie se da cuenta, mejor es vivir, enseñar, y bautizar. Necesariamente en ese orden.

¡Que Dios nos ayude!

Denis Konrado Fehlauer
Pastoral Universitaria
Universidad Adv. de San Pablo
Traducción: *Rolando D. Chuquimia*
© RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática